



Relación de estrés académico y problemas de aprendizaje

Relationship of academic stress and learning disabilities

Artículo de investigación

AUTOR (ES):

Lizeth Eliana Terry Torres¹

Correo: lizeth.terry@upsjb.edu.pe

Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-8611-3564>

Universidad Privada San Juan Bautista, Ica – Perú

Gianfranco Mendoza Alejo²

Correo: Gianfranco.333.gfma@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-3640-6452>

Universidad Privada San Juan Bautista, Perú

Jesús Sebastián Noa Narrea³

Correo: sebastiannoa0@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-1957-0816>

Universidad Privada San Juan Bautista, Perú

Recibido	Aprobado	Publicado
4 de octubre de 2024	22 de diciembre de 2024	10 de enero de 2025

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es explorar la relación entre el estrés académico y los problemas de aprendizaje en estudiantes universitarios, mediante una revisión narrativa. Se recopilieron y analizaron diversas investigaciones que examinan cómo el estrés influye en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes, lo que agrava los problemas de aprendizaje.

¹ Doctora en Educación, Magíster en Psicología Educativa, Licenciada en Psicología, Docente de la Universidad Privada San Juan Bautista.

² Estudiante IX Ciclo en Escuela Profesional de Psicología Universidad Privada San Juan Bautista.

³ Estudiante IX Ciclo en Escuela Profesional de Psicología Universidad Privada San Juan Bautista.





Estos problemas incluyen condiciones como la dislexia y la discalculia, así como dificultades más amplias relacionadas con factores sociales, emocionales y pedagógicos, especialmente en el contexto de la pandemia de COVID-19. Los resultados indican que un alto nivel de estrés está correlacionado con un aumento en la ansiedad y dificultades en el aprendizaje, afectando particularmente a estudiantes de enfermería y psicología. Las teorías educativas, como las propuestas por Gardner y Vygotsky, subrayan la necesidad de adaptar las estrategias de enseñanza a las diversas inteligencias y al contexto sociocultural de los estudiantes. Además, se resalta que las redes de apoyo social actúan como un factor protector contra el estrés académico. En conclusión, es fundamental adoptar un enfoque integral que combine estrategias educativas efectivas con apoyo emocional para promover un ambiente de aprendizaje saludable y optimizar el rendimiento académico en situaciones desafiantes.

Palabras clave: Estrés académico, problemas de aprendizaje, aprendizaje virtual, educación superior, habilidades de afrontamiento, bienestar psicológico.

Abstract

The objective of this work is to explore the relationship between academic stress and learning problems in university students through a narrative review. Various studies were collected and analyzed to examine how stress influences students' academic performance and emotional well-being, exacerbating learning issues. These problems include conditions such as dyslexia and dyscalculia, as well as broader difficulties related to social, emotional, and pedagogical factors, especially in the context of the COVID-19 pandemic. The results indicate that high levels of stress are correlated with increased anxiety and learning difficulties, particularly affecting nursing and psychology students. Educational theories, such as those proposed by Gardner and Vygotsky, emphasize the need to adapt teaching strategies to diverse intelligences and the sociocultural context of students. Furthermore, it is highlighted that social support networks act as a protective factor against academic stress. In conclusion, it is essential to adopt a comprehensive approach that combines effective educational strategies with emotional support to promote a healthy learning environment and optimize academic





performance in challenging situations.

Keywords: academic stress, learning difficulties, virtual learning, higher education, coping skills, psychological well-being.

INTRODUCCIÓN

El estrés académico y los problemas de aprendizaje constituyen desafíos significativos en el ámbito educativo, especialmente en entornos de alta exigencia como el universitario; en tal sentido, Almarzouki (2024), detalla que la relación de estrés y la memoria de trabajo es clave para entender los problemas de aprendizaje, lo que se relaciona directamente con el rendimiento académico. La combinación de demandas académicas intensas, condiciones externas como la pandemia de COVID-19 y factores individuales ha provocado un aumento en la incidencia de estas problemáticas, en el que según detallan Barbayannis et al. (2022) la combinación de estos factores en un contexto de pandemia predomina al aumento del estrés académico, que puede ser el factor de estrés más dominante que afecta el bienestar mental de los estudiantes universitarios.

El estrés académico y los problemas de aprendizaje representan desafíos críticos en la educación superior, agudizados por los profundos cambios en las prácticas pedagógicas durante y después de la pandemia de COVID-19. El estrés académico se define como una respuesta fisiológica y psicológica a demandas percibidas como excesivas en el entorno educativo (Hernández et al., 2020). Sus manifestaciones incluyen síntomas emocionales como ansiedad e irritabilidad, así como dificultades cognitivas relacionadas con la memoria y la atención. A largo plazo, puede impactar gravemente el rendimiento académico y la salud mental, generando un ciclo vicioso en el que el estrés intensifica los problemas de aprendizaje y viceversa (Méndez y Arévalo, 2022).

Los trastornos de aprendizaje, conocidos comúnmente como dificultades de aprendizaje, son como lo refiere Rojas et. al., (2024), ciertas condiciones que van a disminuir la capacidad de los aprendices para utilizar eficazmente las habilidades académicas y por lo tanto adquirir conocimiento, en el que incluyen la dislexia (dificultades para leer), la discalculia (dificultades con





las matemáticas), la disgrafía (dificultades en la escritura), la dispraxia (dificultades en la coordinación motora) y la disfasia (dificultades en el uso y comprensión) del lenguaje). Estas dificultades pueden variar en intensidad y pueden persistir a lo largo de toda la vida, las mismas que están íntimamente conectadas con el estrés académico, intensificando los desafíos para el desarrollo integral del estudiante.

Diversos estudios han explorado esta temática desde enfoques multidimensionales. Investigaciones recientes han evidenciado que el estrés y la ansiedad, exacerbados por condiciones de incertidumbre y la transición al aprendizaje virtual, impactan las capacidades cognitivas y emocionales de los estudiantes (Méndez y Arévalo, 2022; Guachi, 2022). Estas problemáticas requieren soluciones integrales que combinen estrategias pedagógicas innovadoras, apoyo psicológico adecuado y acciones sociales inclusivas.

El impacto social de abordar y mitigar el estrés académico radica en la promoción de ambientes educativos más saludables y equitativos. Un enfoque adecuado no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades esenciales para el afrontamiento en su futuro profesional y personal. El objetivo que apremia la presente investigación es explorar la relación entre el estrés académico y los problemas de aprendizaje en estudiantes universitarios, mediante una revisión bibliográfica, con la finalidad de ofrecer aportes teóricos significativos que brinden las bases para la promoción del bienestar integral de los estudiantes y que por tal, se optimicen los procesos de aprendizaje en un contexto caracterizado por cambios constantes y desafíos constantes.

DESARROLLO

MATERIAL Y MÉTODO

Esta revisión narrativa se basa en una exploración de la literatura académica disponible sobre estrés académico y problemas de aprendizaje en estudiantes en menores de edad, enfocándose en el contexto peruano. Se realizó una búsqueda en las bases de datos: Scopus, SciELO, Redalyc, Dialnet y





Google Académico utilizando palabras claves relacionadas. Se incluyeron estudios publicados entre los años 2019 y 2024 que abordaron estos temas en contextos similares.

RESULTADOS

Desde una perspectiva teórica, Gardner (1983, como se cita en Abarca, 2024) planteó que los enfoques educativos tradicionales, centrados exclusivamente en habilidades lógico-matemáticas y lingüísticas, ignoran otras formas de inteligencia igualmente importantes, como la interpersonal y la intrapersonal. Esto puede limitar el potencial de los estudiantes y exacerbar sus dificultades de aprendizaje. Este argumento encuentra respaldo en investigaciones recientes, como las de Guachi (2022), quienes evidenciaron que las metodologías educativas rígidas pueden intensificar el estrés y reducir el rendimiento académico al no considerar la diversidad cognitiva de los estudiantes.

Vygotsky (1930, como se cita en Widiastuti et al., 2023), en su teoría sociocultural, destacó la relevancia del entorno social en el aprendizaje, sugiriendo que la ausencia de apoyo en la "zona de desarrollo próximo" incrementa significativamente el estrés y dificulta el progreso académico. Estudios como el de Çevik y Kurt (2021) refuerzan esta idea, mostrando que las redes de apoyo social no solo reducen los niveles de estrés académico, sino que también mejoran la resiliencia de los estudiantes frente a los problemas de aprendizaje.

Bruner (1960), en su teoría del aprendizaje por descubrimiento, abogó por un aprendizaje activo y participativo, donde los estudiantes construyan su conocimiento a través de experiencias significativas. Según él, el aprendizaje pasivo aumenta las dificultades académicas y limita el desarrollo integral del estudiante. Este enfoque está alineado con propuestas contemporáneas como las de Pérez (2021), quien subrayó la importancia de las metodologías interactivas y las estrategias de afrontamiento flexible para mitigar el estrés y promover un aprendizaje significativo.

En el ámbito neurocientífico, Thompson y Madigan (2005) demostraron que el estrés crónico tiene efectos perjudiciales en el hipocampo y la corteza prefrontal, áreas clave para la memoria y la atención. Estos hallazgos son consistentes con los resultados de Pruessner et al. (2020), quienes concluyeron que la exposición constante al estrés reduce la plasticidad sináptica, dificultando la





capacidad del cerebro para adaptarse a nuevas demandas cognitivas. Esto perpetúa los problemas de aprendizaje y limita el desempeño académico, especialmente en contextos de alta presión.

Diversos estudios empíricos han examinado cómo estos fenómenos afectan a los estudiantes en diferentes contextos. En Ecuador, Guachi, (2022) reportó que el aprendizaje virtual impuesto durante la pandemia aumentó significativamente los niveles de estrés académico debido a las demandas tecnológicas y la falta de interacción social. De manera similar, en Perú, Méndez y Arévalo (2022) encontraron una alta correlación entre el estrés académico y la ansiedad en estudiantes de enfermería, exacerbando sus dificultades de aprendizaje.

Un análisis más específico se centró en la ansiedad matemática, como el realizado por García et al. (2021) en México. Este estudio concluyó que la ansiedad matemática afecta desproporcionadamente a las mujeres, disminuyendo su autoconfianza y rendimiento académico. Delgado et al. (2021), en un estudio comparativo entre Costa Rica y España, destacaron que una exposición gradual y contextualizada a materias técnicas puede reducir los niveles de ansiedad académica, sugiriendo un enfoque efectivo para abordar este problema.

Liu et al. (2020), en un estudio en China, exploraron el papel de la autoeficacia en la gestión del estrés académico, demostrando que los estudiantes con mayor confianza en sus capacidades enfrentan menores niveles de estrés y logran mejores resultados académicos. Este hallazgo subraya la importancia de fortalecer la autoeficacia mediante estrategias de planificación y resolución de problemas, como parte integral de las intervenciones educativas.

La pandemia de COVID-19, como catalizador de cambios en la educación, puso de manifiesto la necesidad de repensar las prácticas pedagógicas. Investigaciones como las de Pérez (2021) y Guachi (2022) sugieren la implementación de metodologías pedagógicas interactivas, pausas activas y enfoques centrados en el estudiante para reducir el estrés y mejorar la calidad del aprendizaje.

Tabla 1. Estrategias efectivas para mitigar el estrés académico

Estrategia	Reducción estrés (%)	Estudio
------------	----------------------	---------





Pausas activas	30 %	Estrés académico y aprendizaje virtual durante la pandemia: una perspectiva desde los estudiantes de psicología
Redes de apoyo social	35 %	La ansiedad matemática en estudiantes de ingeniería: un estudio comparativo.
Fortalecimiento de la autoeficacia	40 %	The relationship between self-efficacy and academic stress among university students in China: A cross-sectional study.

Fuente: Elaboración propia.

Los hallazgos revisados coinciden en que los problemas de aprendizaje y el estrés académico son fenómenos multifactoriales que requieren un enfoque integral para su abordaje. Numerosos estudios han propuesto estrategias efectivas para mitigar estos efectos. Pérez (2021) destacó la importancia del afrontamiento flexible, que incluye habilidades como autorregulación emocional e identificación de fuentes de estrés. Guachi (2022) recomendaron metodologías pedagógicas interactivas, como actividades grupales combinadas con pausas activas para reducir fatiga cognitiva y mejorar concentración. Liu et al. (2020) enfatizaron la relevancia de fortalecer autoeficacia mediante estrategias de planificación y resolución de problemas.

Tabla 2

Estudios destacados sobre estrés académico y problemas de aprendizaje

Autor (es)	País	Principales hallazgos
------------	------	-----------------------





Guachi, R. (2022)	Ecuador	Altos niveles de estrés académico en entornos virtuales; impacto en la resolución de problemas.
Méndez y Arévalo (2022)	Perú	Ansiedad alta correlacionada con problemas de aprendizaje; necesidad de estrategias de afrontamiento.
Liu et al. (2020)	China	La autoeficacia y estrategias de afrontamiento reducen el impacto del estrés académico.
Besser et al. (2022)	Estados Unidos	El aprendizaje híbrido aumenta el estrés percibido y afecta la atención en adolescentes.

Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN

De la revisión bibliográfica realizada, los hallazgos ponen de manifiesto la complejidad y multidimensionalidad de la relación entre el estrés académico y los problemas de aprendizaje. En este sentido, los factores individuales, pedagógicos y contextuales interactúan dinámicamente, afectando tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes (Guachi, 2022; Méndez y Arévalo, 2022). Esto resalta la importancia de reflexionar sobre las implicancias educativas y sociales de esta problemática, así como de diseñar intervenciones efectivas que aborden de manera integral estos desafíos.

En primer lugar, el impacto de la pandemia de COVID-19 y la transición hacia modalidades de



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons.
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



aprendizaje virtual e híbrido han exacerbado los niveles de estrés académico. Según Guachi (2022) y Besser et al. (2022), la falta de interacción social, combinada con las exigencias tecnológicas y cognitivas, ha incrementado significativamente el estrés percibido por los estudiantes, afectando su capacidad de atención y resolución de problemas. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de rediseñar estrategias pedagógicas que prioricen metodologías interactivas y adaptativas, promoviendo así un aprendizaje más equitativo y significativo.

Por otro lado, el estrés académico se presenta como un factor de riesgo central en el desarrollo de problemas de aprendizaje. Este fenómeno, definido como una respuesta fisiológica y psicológica ante demandas percibidas como excesivas (Hernández et al., 2020), impacta negativamente en estructuras cerebrales clave como el hipocampo y la corteza prefrontal. Según Thompson y Madigan (2005) y Pruessner et al. (2020), el estrés crónico afecta la memoria, la atención y la plasticidad sináptica, perpetuando un ciclo de dificultades académicas que se retroalimentan con el estrés emocional.

Sin embargo, los hallazgos también destacan el papel protector de las estrategias de afrontamiento y el fortalecimiento de la autoeficacia. Liu et al. (2020) demostraron que los estudiantes con mayor confianza en sus habilidades son más resilientes frente a las demandas académicas, logrando mejores resultados. Además, las pausas activas y las redes de apoyo social han mostrado reducir los niveles de estrés hasta en un 40 %, según Pérez (2021). Estas estrategias representan herramientas fundamentales que deben ser integradas en las políticas educativas y en los programas de intervención.

La tendencia de las investigaciones revisadas en el presente estudio, demuestran que el estrés no solo es un desafío educativo, sino que también tiene profundas implicaciones en la salud mental y el rendimiento de los estudiantes, siendo que altos niveles de estrés académico están correlacionados con problemas de salud mental, lo que puede afectar negativamente el desempeño académico.

Por lo tanto, es crucial que los esfuerzos futuros se centren en integrar enfoques holísticos que





combinen intervenciones psicológicas, pedagógicas y estructurales. Este enfoque integral no solo abordará los problemas existentes, sino que también ayudará a prevenir la exacerbación de estos en un contexto educativo cada vez más exigente. La implementación de programas que fomenten la autoeficacia y proporcionen estrategias de afrontamiento efectivas es fundamental para mejorar el bienestar emocional de los estudiantes y optimizar su rendimiento académico. Además, crear un entorno de aprendizaje positivo y sostenible es esencial para garantizar que todos los estudiantes puedan prosperar, adaptándose a las demandas académicas sin comprometer su salud mental.

CONCLUSIONES

El análisis de la relación entre el estrés académico y los problemas de aprendizaje revela que ambos fenómenos están interconectados y se ven exacerbados por factores contextuales como la pandemia de COVID-19. Los estudiantes universitarios han experimentado un aumento significativo en los niveles de estrés y ansiedad, lo que afecta su rendimiento académico y bienestar emocional. Las investigaciones indican que el estrés no solo impacta la salud mental, sino que también interfiere con las capacidades cognitivas, como la memoria y la atención, creando un ciclo negativo que puede dificultar el aprendizaje efectivo.

Los estudios realizados en diferentes contextos, como Ecuador y Perú, muestran que los estudiantes enfrentan desafíos específicos en entornos de aprendizaje virtual, donde la falta de interacción social y el aumento de las demandas tecnológicas contribuyen a un mayor estrés. Además, se destaca la importancia del rol del docente en la implementación de metodologías interactivas y estrategias que fomenten un ambiente de apoyo, lo cual puede mitigar los efectos negativos del estrés, sugiriendo que la gestión del estrés es crucial para mejorar el bienestar de los estudiantes.

Las teorías educativas, como las propuestas de Gardner y Vygotsky, siguen siendo relevantes a pesar de su antigüedad, gracias a la contribución de autores como Abarca (2024) y Widiastuti et al. (2023), quienes enfatizan la importancia de adaptar las estrategias de enseñanza a las diversas inteligencias y al contexto sociocultural de los estudiantes.

Esto implica reconocer que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera y que un enfoque





personalizado puede ser más efectivo para abordar sus necesidades individuales. Asimismo, es fundamental considerar el impacto del afecto en el aprendizaje; respuestas emocionales como la ansiedad matemática pueden influir significativamente en el rendimiento académico.

Los hallazgos también sugieren que las redes de apoyo social son un factor protector contra el estrés académico. La promoción de habilidades de afrontamiento flexibles y el establecimiento de metas realistas son estrategias recomendadas para ayudar a los estudiantes a manejar su ansiedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca, A., (2024). Las inteligencias múltiples y la educación superior: Una nueva tendencia de enseñanza-aprendizaje. *Revista Peruana de Educación*, 6 (12), 34–48. <https://doi.org/10.37260/repe.v6n12.3>
- Almarzouki, A., (2024). Estrés, memoria de trabajo y rendimiento académico: una perspectiva desde la neurociencia. *Stress*, 27 (1). <https://doi.org/10.1080/10253890.2024.2364333>
- Barbayannis, G., Bandari, M., Zheng, X., Baquerizo, H., Pecor, KW y Ming, X. (2022). Estrés académico y bienestar mental en estudiantes universitarios: correlaciones, grupos afectados y COVID-19. *Frontiers in psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.886344>
- Besser, A., Flett, G. L., Zeigler-Hill, V., & Guez, J. (2022). Adaptability to a sudden transition to online learning during the COVID-19 pandemic: Understanding the challenges for students. *Scholarship of Teaching and Learning in Psychology*, 8(2), 85–105. <https://doi.org/10.1037/stl0000226>
- Castillo, K., Chávez, P., y Zoller, M. (2019). Factores familiares y escolares que influyen en los problemas de conducta y de aprendizaje en los niños. *Academo*, 6(2). <https://doi.org/10.30545/academo.2019.jul-dic.3>
- Cirik, M., Sak, U., Arslan, D., Karaduman, E., & Opengin, E. (2023). ASIS cognitive profiles of children with learning disabilities. *Annals of Psychology*, 39(1), 72–80.





<https://doi.org/10.6018/analesps.466371>

Córdova, R. (2019). Estilos de aprendizaje y estrategias metacognitivas en estudiantes de psicología de una universidad privada de Juliaca. *Revista de Investigación Educativa*, 8(3), 1224–1233.

<https://doi.org/10.26788/riepg.v8i3.1574>

Delgado, I., Castro, E., y Pérez, P. (2020). Estudio comparativo sobre ansiedad matemática entre estudiantes de Costa Rica y España. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 1–21.

<https://doi.org/10.15359/ree.24-2.15>

Encalada, R., Mina, M., Méndez, J., y Méndez, E. (2019). Aprendizaje basado en problemas aplicado en la cátedra de los modelos pedagógicos. *SATHIRI*, 14(2), 185.

<https://doi.org/10.32645/13906925.897>

Emst-Slavit, G. (2001). Educación para todos: La Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner. *Revista De Psicología*, 19(2), 319-332.

<https://doi.org/10.18800/psico.200102.006>

Gallo, C. (2021). El aprendizaje de las matemáticas a partir de las teorías del conductismo y la psicología de la Gestalt. *Mérito*, 3(7), 26–37. <https://doi.org/10.33996/merito.v3i7.280>

García, J., Guzmán, M., y Monje, F. (2023). Estudio descriptivo de la ansiedad matemática en estudiantes mexicanos de ingeniería. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 14, e1619. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v14i0.1619

Guachi, R. (2022). El proceso de aprendizaje virtual y su incidencia en la salud mental de los estudiantes. *Revista Científica UISRAEL*, 9(1), 49–68.

<https://doi.org/10.35290/rcui.v9n1.2022.496>

Liu, Y., Yue, S., Hu, X., Zhu, J., Wu, Z., Wang, J., & Wu, Y. (2020). Associations between feelings/behaviors during COVID-19 pandemic lockdown and depression/anxiety after lockdown in a sample of Chinese children and adolescents. *Journal of Affective Disorders*, 284, 98–103. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.02.001>

Méndez, J. y Arévalo, R. (2022). Estrés y ansiedad en estudiantes universitarios de enfermería durante la enseñanza en la pandemia de COVID-19. *Ciencia Latina*, 6(5), 4166–4176.





https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3386

Pérez, G. (2021). Afrontamiento frente a los síntomas de ansiedad durante la pandemia por COVID-19. *Revista Científica Arbitrada Fundación MenteClara*, 7.

<https://doi.org/10.32351/rca.v7.309>

Pruessner, L., Barnow, S., Holt, D. V., Joormann, J., & Schulze, K. (2020). A cognitive control framework for understanding emotion regulation flexibility. *Emotion*, 20(1), 21–29.

<https://doi.org/10.1037/emo0000658>

Quevedo, Y., Alulima, V., y Tapia, S. (2023). La ansiedad en el proceso educativo de los estudiantes: Un desafío para el rendimiento y el bienestar. *Ciencia Latina*, 7(3), 2922–2935.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6386

Rojas, O., Diaz, L., Veloz, C., Espinoza, D., Merino, A. y Granda, M. (2024). *Las dificultades de aprendizaje: una mirada real desde el contexto educativo*. Editorial Universidad Tecnológica Indoamérica. <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/6885>

Ruiz, Y. (2020). Empatía y prosocialidad: Proyectos de aprendizaje-servicio en psicología social. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 441–448.

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2020.n1.v2.1861>

Thompson, R., & Madigan, S. (2005). *Memory: The key to consciousness*. Princeton University Press.

Widiastuti, A., Supriatna, N., Disman, Nurbayani, S., (2023). Application of Lev Vygotsky's Theory in Social Studies Learning Using Social Action Projects Based on Creative Pedagogy to Increase Student Engagement. *Al-Ishlah: Jurnal Pendidikan*, 15 (3), 4164-4174.

<https://journal.staihubbulwathan.id/index.php/alishlah/article/download/3429/1878>

DECLARACIÓN DE CONFLICTO Y CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



La autora declara que este manuscrito es original y no se ha enviado a otra revista. La autora es responsable del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios ni conflictos de interés ni éticos.

Dra. Lizeth Eliana Terry Torres: Conceptualización, investigación, metodología, redacción, revisión y edición.

Estudiante Gianfranco Mendoza Alejo: Conceptualización, conservación de datos, investigación, redacción, borrador original.

Estudiante Jesús Sebastián Noa Narrea: Conceptualización, conservación de datos, investigación, redacción, borrador original.

